

EL HOGAR CATOLICO.

MIEMBRO DE LA PRENSA CATOLICA NACIONAL.

“Oración, Acción, y Sacrificio.”

SEMANARIO DEDICADO A LA EXCELSA MADRE DE LOS MEXICANOS, MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE.

HERMOSILLO,
MAYO 4 DE 1912

Administrador y Responsable,
Bibiano Soto.

TOMO IX — NUMERO 462

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2A. CLASE
EL 10. DE ENERO DE 1903.

SERMON

predicado por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Sonora, Dr. Ignacio Valdespino y Díaz, en la dedicación del Templo de Nuestra Señora de Guadalupe, en S. Francisco Cal. el 14 de abril de 1912.

Elegi et Sanctificavi locum istum, ut sit tibi nomem meum, et permaneat oculi mei, et cor meum ibi cunctis diebus.—II Paralip. cap. 7.

He elegido este lugar para que mi nombre, mis ojos y mi corazón estén por siempre en él.—Segundo del Paralipomenon cap. 7.



V. Clero secular y regular, muy amados hermanos míos en J. C.

Desde el momento mismo en que me sorprendió gratamente la honrosa invitación que me hiciera el digno Rector de esta Parroquia, para asistir á la solemnidad que ocupa toda nuestra atención en estos instantes, me sentí alborozado y me apresuré en el momento á mi alma, desde que tuve uso de razón.

Venir á la alta California á presenciar en uno de sus más cultos é interesantes centros de vida y progreso moral y material, una fiesta solemnísima dedicada á mi Augusta Madre; asistir á la dedicación de un Templo, nada menos que á la Imagen milagrosamente pintada y conservada hace cuatro siglos, en la tosca tilma de uno de mis compatriotas, hecho célebre en la historia del mundo cristiano por haber sido objeto de la predilección de la Inmaculada Madre del Redentor mundo; contarme en el número de los congraciados mexicanos que nos sentimos altamente satisfechos, al participar todos nuestros hermanos en la fé, pero en particular á nuestros hermanos los americanos del Norte, del río de luz, del mar de gracia de que somos poseedores, á no dudarlo, un motivo justísimo de júbilo y honor inmenso por cuyo motivo respondí aceptando con complacidísimo, al llamamiento que se me hacía; pero ni remotamente pensé que yo había de ser grato al Dgmo. Metropolitano de esta Arquidiócesis, para que el último de los Obispos del mundo, viniera á ocupar la Cátedra sagrada con el fin de ensalzar á María de Guadalupe, con motivo de esta espléndida fiesta.

Poco me faltó para hacer lo

que mi compatriota Juan Diego hiciera con la Virgen aparecida en el Tepeyac, cuando sintiéndose el indio, muy lejos de ser digno embajador de la Reina del cielo, le proponía humildemente, que se fijara en alguna tilma, para que se conservara su imagen. Por las dedicaciones de nuestra Reina y Señora, y Ella misma, le proporcionó todo lo que necesitaba para salir airoso en su honrosísimo cometido. Así yo, pensé en que algún otro de mis hermanos en el Episcopado Mexicano, donde se encuentran hombres versadísimos en la Oratoria Sagrada, de vasta instrucción y de arrobadora elocuencia, debiera haber sido el designado para venir á ser el portavoz del amor guadalupano en América, ante un tan ilustrado como digno auditorio. Pero no me resolví á declinar el encargo tan superior á mis fuerzas, porque me rindió el estímulo de Juan Diego. El, de la aridez recogió frescas y olorosas flores obedeciendo á María, y como no tuviese más que su tosca tilma, allí las llevó, sin saber que su ayate se convertiría, por obra de artistas celestiales que interpretarían los deseos de su Reina, en el Cuadro más célebre, más maravilloso que posee el mundo; porque retratándose en él, la Imagen Adorable de María de Guadalupe, arrancó esta exclamación de Benedicto XIV, uno de los Papas más sabios que ha tenido la Iglesia: «Non fecit taliter omni nationi.»

Estimulado pues, por mi santo hermano, y creyendo que María ha querido que yo venga á cantar sus glorias en tierra extranjera, voy á desempeñar con

su auxilio tan honroso encargo; pero no sin pedirle antes que Ella se encargue de ponerme las flores que he de presentar á mi distinguido auditorio, para hacerle adorarla rendido, como la adoraron el Obispo Zumárraga y sus familiares.—Quiero presentaros hoy á la Virgen de Guadalupe, como la Reina de las Américas.—Ave María.

He elegido este lugar para que mi nombre, mis ojos y mi corazón estén por siempre en él.—Segundo del Paralipomenon cap. 7.

Todas las personas que aman buscan el corazón del ser amado para ser correspondidas. Por eso es que el gran empeño de los amantes es darse el corazón mutuamente. Jesucristo, el amante divino, el que morado de las almas, nos enseñó que nos amamos con todo el corazón, con todo el alma, con todas las fuerzas, con todas las facultades, con todas las simas palabras: *Filioli mei, praebe mihi cor tuum, «hijito mio dame tu corazón.»* y esto es nada menos que la confirmación del primer precepto del Decálogo: «Diliges Dominum tuum, ex toto corde tuo.» *Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón.*

No tenemos necesidad de las opiniones de los filósofos de todos tiempos, para afirmar que el amor radica principalmente en el corazón, porque Dios nos pide que le amemos con todo el corazón, y Dios Hombre nos lo pide, porque sabe que con él tiene segura toda nuestra dilección; y como El ama á quienes lo aman; *ego diligentes me diligo*, y no como quiera, sino con el mismo amor con que lo ama su Padre que está en los cielos, *sicut dilexit me Pater et ego dilexi vos*, resulta, que el corazón del hombre puede ser un sagrado depósito de amor divino. Pero Jesús quiere que los hombres nos amemos como El nos ha amado á nosotros y nos dice: «Praeceptum novum do vobis ut diligatis invicem sicut dilexi vos:» «Os doy un nuevo precepto, que os améis los unos á los otros como yo os he amado.» Así pues, el corazón está destinado á ser el rico tesoro con que las naciones y los pueblos, las familias y la sociedad conquisten su unión, pendientes de un solo centro, que es el Corazón de Dios.

¡El Corazón de Dios! Sí, no me equivoque al hablar así: «*Verbum caro factum est et habitavit in nobis.*» La Segunda Persona de la Augusta Trinidad, se hizo Hombre y habitó entre nosotros, y esa carne inmaculada y meritísima, la tomó de otra carne también inmaculada y tan digna, que los Angeles la saludan, pasmados, llena de gracia: *Ave gratia plena.*»

Si pues el Corazón de Jesús que sabe sacrificarse por amor á los hombres, está formado en el Corazón de María, ¿cuál debe ser éste para que sea fruto bendito de su vientre. Aquel que para darnos la más valiosa prenda de su amor en la Divina Eucaristia, nos dice: «*desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.*» *Con vehemencia he deseado celebrar esta Pascua con vosotros?*

El Corazón de María, heroico de cuantos nombres y heroicos corazones conoce, ha conocido y conocerá el mundo; y es lógico deducir que, si Dios escoge á María para hacerse Hombre en Ella, de seguro que María debe ser completamente digna de tal distinción. «*Invenisti enim gratiam apud Deum..... Spiritus Sanctus superveniet in te et virtus Altissimi obumbrabit tibi.*»

María pues, encontrando gracia ante Dios, se hace digna de que el Espíritu Santo venga sobre Ella y de que la cubra la sombra del Altísimo.

Nada podremos encontrar superior á estas expresiones proferidas en idioma angélico, en honor de María.

Ahora bien, si ese Corazón escogido por Dios, de donde El mismo tomó el suyo, es noble sobre toda ponderación, su amor debe ser el más dulce, el más suave y el más substancioso de todos los amores. Por consiguiente quien goce de ese amor, quien llegue á ocupar ese corazón, debe considerarse como el más feliz de los mortales. María pues, amando á los hombres, debe traducirse por la más grande de todas las dichas.

Sin duda alguna que el Corazón de María que debe participar de todas las perfecciones del su Divino Hijo, es todo para todos; y si bien es verdad que es

« encuentra su recreo en los corazones limpios, que Jesús declara bienaventurados: *Beati mundo corde* » no lo es menos que busca con ansiedad á los de los pecadores; porque Ella como su Hijo, no tiene por misión sólo la cosecha de los frutos dados, sino que busca á los miserables pecadores, para constituirse en su Refugio y amparo: *« non veni vocari justos, sed peccatores. »*

Esto, Sres. hace María, cuando rasga la azulada bóveda y hendiendo el espacio, entre los acordes de celestiales arpegios, eclipsando con su hermosura al sol y tomando por escabel la luna, descende á las abruptas rocas de la gloriosa colina del Tepeyac, en mi dulce, en mi carísima patria México, buscando pecadores para convertirlos á la gracia, idólatras á la verdadera fé, fanáticos, al culto sublime con que la única verdadera Iglesia de Jesucristo, la católica, sabe adorar al verdadero Dios y pedirle mercedes. A ninguno de vosotros que me escucháis, es desconocido así el prodigio del Tepeyac, así como su prodigiosa influencia en bien de los indios rehacios, hasta entonces, para someterse al suave yugo de la fé cristiana.

María eligió aquel lugar para que su nombre, sus ojos y sobre todo su corazón, rindiera á aquellos corazones hasta entonces dedicados á amores sensuales y supersticiosos.



Las Píldoras del Dr. Ayer

Para la Dispepsia, Estreñimiento, Jaqueca y Desarreglos del Estómago, Hígado y Vientre.

Son Puramente Vegetales,

Son Azucaradas,

Son un Laxante

Suave pero Eficaz.

« Con las Píldoras del Dr. Ayer he obtenido siempre una acción más segura todavía que con otras píldoras muy en uso y que por su crédito se han familiarizado entre el vulgo. Son muy fáciles de tomar y no causan dolores ni repugnancia. »

A. MARTINEZ VARGAS,
Catedrático de Medicina,
Granada, España.

Cada pomito ostenta la fórmula en la botulata.
Pregunte usted á su médico lo que opina de las Píldoras del Dr. Ayer.

Preparadas por el DR. J. C. AYER y CIA.,
Lowell, Mass., E. U. de A.

He elegido este lugar para que mi nombre, mis ojos y mi corazón estén por siempre en él.—

* *

Una antigua escuela filosófica afirmaba que el corazón es el asiento del alma, y en latín é inglés «cor» y «heart,» muchas veces son sinónimos de alma, y esto porque el corazón es el último baluarte donde el hombre sostiene la lucha con la muerte, antes de exhalar el último suspiro.

Por esto es que el corazón ha sido tan estimado por el hombre, que en varias regiones se ha rendido culto á tan importante entraña del organismo humano.

La Iglesia guiada é inspirada por el Espíritu Santo, con su autoridad infalible, ha aprobado el culto al Sacratísimo Corazón de Jesús, y Jesús ha permitido que los corazones de algunos de sus Santos que lo han amado mucho, se conserven como monumentos que acreditan la divina afirmación: *« Nimis honorati sunt amici tui, Deus, »* han sido demasiado honrados tus amigos, oh Dios! Allí está el corazón de Sta. Teresa de Jesús que se guarda en Alba de Tormes: está como vivo dentro de una redoma, á la que es indispensable tenerle siempre abierto un conducto, por donde pueda respirar. El corazón de S. Felipe Neri, creció dentro de su pecho, en fuerza del amor divino, al grado de no caber en su estancia y saltando sobre las costillas. El corazón de Sta. Clara de Montefalco, después de muerte, presentó impresas las señales de la Pasión del Señor.

Es indudable pues, que en la economía divina, tiene una gran significación el corazón. Y esto Sres, porque Dios ha querido divinizarlo; porque si el amor, aun siendo puramente humano, ha conducido hasta el heroísmo, como á Codro que al morir por la libertad de su patria, escribió con su propia sangre en la arena, estas palabras: *« amore morior; »* si siendo puramente carnal, ha sido sombreado por los efectos que ha producido, como en Segismunda, la hija de Tancredo, que al recibir el corazón de Guiscardo, arrancado por Tancredo, para cortar los amores de su hija, ésta exclamó, atravezando su corazón con un puñal, *« cor corde rependo, »* vuelvo corazón por corazón; es indudable que siendo el corazón capaz de producir tan notables hechos en el orden humano, sea mil veces más notable en el orden divino, puesto que esa grandeza le viene de Dios. Tal es la grandeza del corazón de S. Esteban Protomártir, perdonando sus verdugos, cuando dice al Señor: *« ne statuas illis hoc peccatum, »* no les tomes en cuenta este pecado. Tal es, Señores,.....

¿para qué dilatarme más? el amor sublime de María, Madre de Dios Hombre, quien después de que recibe hecho pedazos por la perfidia del hombre, el yerto cadáver de su Divino Hijo, no siente más que compasión, lástima y sobre todo una misericordia infinita en favor de quienes tanto mal le han hecho..... La grandeza de este Corazón, el primero después del de Jesús, está probado, Sres, en las distinciones que la Reina de los cielos, tiene para los moradores de este Valle de lágrimas. El Santísimo Corazón de Jesús, no obstante la ingratitude de los hombres, declara que tiene sus delicias en estar con ellos: *« deliciae me esse cum filiis hominum »* tengo mis delicias en estar con los hijos de los hombres. La Madre de Dios, prueba con sus milagrosas apariciones, que tiene sus mayores complacencias en estar cerca de nosotros.

No me condenéis como temerario si os afirmo, que así como Jesús en la Eucaristía es el alimento del alma, María en sus milagrosas Imágenes es el alimento del corazón.

La aparición de la Inmaculada Madre de Dios, sobre la cima del Tepeyac en México y la pintura maravillosa de su Imagen en la tosca tilma del venturoso indio Juan Diego, deben verse como la consecuencia más natural del corazón más noble y más amantado de las madres.

Si el inspirado genoves Cristóbal Colón surca los mares y descubre un nuevo mundo, donde va á sustituir con el Evangelio á la superstición y con la Cruz á la idolatría es preciso convenir que no se concibe esa Cruz sin María á su pié, y por lo mismo había que esperar la influencia de la Divina Señora en esa nueva regeneración, en la evangelización del Nuevo Mundo. Ella se presentó como corredentora en el Antiguo Continente, y en la cumbre de una montaña, cuando llevaba al Divino Verbo ya hecho Hombre en sus entrañas, pronosticó que la llamarían bienaventurada todas las generaciones: *« Beatam me dicent omnes generationes, »* y no tarda en buscar al Nuevo Mundo, para dejar en él su amante corazón y prometer que allí lo mantendría por todo el tiempo.— *« Elegi et sanctificavi locum istud, ut sit ibi cor meum cunctis diebus. »*

* *

Desde Labrador hasta el Cabo de Hornos; desde la América Inglesa y el Canadá, hasta la tierra del fuego, cubrió María con su manto de Reina Soberana, cuando buscó á México para honrar al Nuevo Continente con su visita. Buscó la tierra donde el co-

razón se arrancaba de las vírgenes humanas sacrificadas en honor de los dioses falsos, para que con su visita, dejaran los corazones de perderse, y ganar la misma con la donación del sueldo de los millares que, por amor á la Virgen indiana, dejaron el camino del error, para afiliarse entre adoradores de la luz y de la verdad, haciéndose cristianos.

¿Quién sabe cual será la última palabra de la ciencia y de la historia unidas, respecto de las relaciones que unieron á los habitantes de uno y otro Continente, seis mil años atrás! Nosotros convencidos de la unidad de la especie humana, creemos que hubo un solo hombre en el principio del mundo, que no tuvo la verdadera idea de un solo Dios verdadero, Creador y Conservador de cuanto existe en los y tierra, etc. Pero es seguro que las épocas de la vida por soberbia y sensualismo, han provocado la ira de Dios, que los ha dividido confundiendo los pueblos. El pisicólogo histórico bíblico de la torre de Babel, no es raro que reproduzca en el mundo, donde ve que la confusión y el desorden, vienen á acabar con un progreso al parecer sin ocaso. Digamos Grecia y Roma, y el Japón la Gran China, notables estatuas por su despertar tan pronto, en estos últimos tiempos. Ahora bien Sres, ¿acaso no es Dios el que vuelve á estrechar sus relaciones con el hombre sobre la cumbre del Ararat, mandando al Arca de Noé, una paloma con el ramo de olivo, ¿de paz? ¿Acaso no envió el Verbo para que hecho Hombre trajera la paz á los mortales buena voluntad? Si esta paz del mundo que fué criada en el mismo templo que todo el género terráqueo, perdió en las perturbaciones atmosféricas ó los movimientos seísmicos, su luz de unión, quedando aislada, ¿por qué si las huellas de su civilización en tantos puntos de contacto con la civilización de sus descendientes, y en algo, como en astronomía y geroglíficos, son sobresalientes; porqué no he de creer que, después de ser dados por celosos misioneros el nombre de Dios verdadero faltara al Ser Supremo, una ma portadora del emblema de paz y de la nueva alianza con Dios?

Esta Paloma, no es otra Señora, que la Virgen de Guadalupe, que radiante de gracia y hermosura, pide el corazón de los mexicanos, particularmente de los que tan infructuosamente criticaban los suyos, á las divinidades, y se los pide en el nombre de su Purísimo Corazón de se anidan la paz inalterable.

ureza en todo su esplendor. Porqué, Señores, no admitir un providencial auxilio en favor de los naufragos desterrados? Porqué no vemos en los poblados del Nuevo Continente, en principio del siglo XVI á los de algún Noe, para quienes llegó la hora de su salvación con la venida á esta tierra de la Misericordia Paloma, Hija de Sión? El Dios de las Naciones, es eterno y eterna su misericordia y su justicia, y una expresión clara y precisa de esos eternos atributos divinos, está reflejada en los esplendores del Tepeyac, en el Tabor de México, que María eligió para dejar como prenda de su maternal amor, su Corazón divino. Permitidme Señores que os permita ver en el vestido de la Virgen Coparecida en el Tepeyac, un Manto azul sembrado de estrellas que en su gentil cabeza se apoya sobre las pertenencias de la corona de Inglaterra; me parece que su manto azul sembrado de estrellas que

se sostiene en sus hombros, toca los confines de la Confederación Anglo-Americana; veo luego con mi alma enchida de gozo, la túnica recamada de oro, sobre la que tiene sus manos unidas cerca del pecho, y que el talle de esa túnica y las manos de esa sin igual Criatura, tocan á México donde la Reina del cielo dejó su corazón; y todo el resto del vestido, hasta el cinturón que miro en Panamá, une á la América Latina, como si protegiera esa unión de aspiraciones, lengua y religión, la Paloma que baja del cielo á traer el ramo de olivo para brindar la paz á las naciones del Nuevo Mundo.

Así es que, cuando contemplo izada la bandera nacional de la Confederación Anglo-Americana, me parece que la Virgen de Guadalupe le regaló un girón de su manto color de cielo, sembrado de estrellas, para que lo ostentara, satisfecha de su progreso y de su notable poderío. Nada tiene de extraño, pues, que en la Patria de Washington, se dedique un Templo en medio del más justo regocijo, á la Emperatriz del cielo que se hace Reina de la América, para que en todas partes la llamen bienaventurada.

¡Oh Madre y Reina de las Américas, Inmaculada Virgen de Guadalupe; todos los americanos te vemos desde el cielo, atravesar las regiones siderales y detenerte entre los trópicos y el Ecuador de nuestro planeta, buscándonos para hacernos tus hijos muy amados. ¡Virgen Bendita, como sabemos esforzarnos por corresponderte; pues si Tú dejas tu Corazón en la América, los americanos tenemos corazones, para amarlos con el amor más puro y santo de los amores, con el amor de hijos tuyos. No es mucho pues, que en los Templos que te consagramos en la América, encuentres una prueba patente de nuestro amor y gratitud.

Sigue protegiéndonos Santa Señora; enséñanos á conservar y respetar con la más estricta justicia, los límites de las propiedades territoriales que Dios nos ha señalado. Cultiva y enaltece hasta el heroísmo, en tus hijos el amor patrio, y el amor á la religión de nuestros padres, hasta el sacrificio, hasta la santidad; de tal suerte que si necesario fuere, demos nuestra vida para defender nuestra fé, y nuestra patria, y así Señora, aprecian do debidamente el favor que nos habéis hecho dejando vuestro Purísimo Corazón en América, cada uno de los agraciados con esa celestial prenda de amor, te digamos al morir, clavando nuestra mirada en tu milagrosa Imagen de Guadalupe, esas palabras célebres en el amor profano y sagradas en el amor divino: "cor corde rependo," te devuelvo corazón por corazón.

AMEN.

El Mes de María

Quando la primavera ha desplegado sus galas, todos los buenos católicos hablan de la devoción llamada *Mes de María*, y casi todos ofrecen anualmente á la Virgen, al llegar el mes de Mayo, ese tierno y

poético ejercicio; pero muy pocos saben quizás su verdadera historia, su origen y propagación. Creyendo nosotros hacer un bien, y persuadidos de que vamos á llenar un vacío, daremos aquí un brevisimo resumen histórico de dicha devoción á la Santísima Virgen, tan extendida actualmente.

El origen de la devoción del mes de María se remonta á últimos del siglo décimo sexto. San Felipe Neri, fundador del Oratorio, que habia recibido de Dios, con el don de una pureza angelical, el olfato que diríamos de esta virtud, hasta el punto de sentir el aroma de su presencia en los cuerpos y en las almas ó la fetidez de su falta, lloraba, cada año, por los peligros y las caídas de los adolescentes en el mes de Mayo. Apareciósele María, y dijole que invitara á la juventud á santificar este mes mediante un encadenamiento de devociones dedicadas á honrarla. Obedeció Felipe, y escribió desde luego el reglamento del mes, en el que entraba, para cada día, el canto de los himnos y el rezo de las letanías ante una de sus imágenes, la asiduidad al santo sacrificio de la misa y la práctica de la vigilancia cristiana, y como santificación general y coronamiento, frecuencia de los sacramentos y la consagración á la inmaculada Virgen.

Durante dos siglos, quedó la devoción del mes de Mayo poco menos que encerrada dentro del Oratorio. A mediados del siglo decimo octavo, un escrito del Padre Lalomia, el primero de los *Meses de María*, que brotaron después como las flores en mayo, sin tener siempre su brillo y encanto, contentándose con tomar su carácter frágil y efímero, lo reveló á Roma y la comarca circunvecina. Siete años después, se introducía en Francia la traducción del libro de Lalomia. Sin embargo, solo á principios de este siglo, la hizo popular un escrito parecido al de Muzarelli, muy celoso á favor de esta devoción. Establecida desde entonces en diversos lugares, con aprobación é indulgencias de la Santa Sede, no se propagó, ni se hizo universal sino á contar del año 1815, después de las bendiciones y de las más ricas indulgencias de que la colmó Pío VII. Actualmente se encuentra en todas partes, en toda comunidad, en todo colegio, en toda ciudad, en todo pueblo, y hasta en cada casa de familia cristiana.

El mes de María, ó el mes de Mayo, en el lenguaje piadoso quiere decir mes que pertenece á María; mes en que concede sus grandes audiencias y favores, mes cuyas horas deben consagrarse todas al culto de

aquella humilde Madre, á felicitarla por su dicha, á meditar sobre su poder y bondad, á implorar su protección, y á practicar sus virtudes; por manera, que si no queremos hacernos reos de hurto para con María, debemos consagrarle durante este hermoso mes todos los impulsos de nuestro corazón, todos nuestros pensamientos, palabras y obras ofreciéndoselas todas y haciéndolas para ella, por ella, con ella y como ella.

Huelga decir aquí lo que nadie ignora: la imagen de María adornada con luces y flores, la preparación, el ejercicio cotidiano, la solemne conclusión y despedida; ó sea un conjunto de prácticas piadosas, tiernas y frescas constituyen la devoción del mes de María. El poético é inspirado autor del *Eclesiástico* entrevió la devoción del mes de mayo, cuando escribió con acento profético estas hermosas palabras que son una invitación á esta práctica tan piadosa como poética: "Yo soy la Madre del Amor hermoso, del temor filial, de la ciencia y de la santa esperanza. En mí está la gracia de todo camino y de toda verdad; en mí toda esperanza de vida y de virtud. Venid á mí todos los que os halláis presos de mi amor, y saciados de mis frutos; porque mi espíritu es más dulce que la miel, y más suave que el panal de miel mi herencia. Se ha de acordar de mí en toda la serie de los siglos."

Si, María; tu memoria vivirá en toda la serie de los siglos; y mientras los secuaces del mundo vayan en busca de culpables goces en sitios hermosos con todas las galas y atractivos de la primavera, las personas castas y contristadas por las locuras de los mundanos, postradas ante tus altares, te dirigirán durante todo el mes de mayo, irrefrables oraciones salidas de lo íntimo de sus almas doloridas para formar tierro no contraste, y conspirar á una de las más bellas armonías del mundo religioso, tan necesitado de consuelos celestiales, ya que no conoce ninguno aquí en este mundo de dolores y de profundas tristezas, en este mundo de breve pero penosa peregrinación.

¡Qué hermosas armonías se encierran en el culto del mes de María! ¡Cuan grato debe serle este obsequio á la Reina de los cielos! La Iglesia ha celebrado la Resurrección del Hijo de la Virgen Madre; la naturaleza toda resucitó también del pesado sueño que la tenía ociosa y estéril; domina por completo la estación de las flores, de las alegrías; los ángeles han cantado en las alturas y en la tierra el misterioso *Latare*, que es el himno de la resurrección y de la vida, entonado por el mismo cielo á su Reina y á la Señora de la

tierra. Pero, si es la estación de las flores y de las alegrías, y de las armonías de la naturaleza, es también la época del despertar de la naturaleza, contaminada que sólo puede quedar vencida por la Madre de toda santidad y de toda pureza; es la estación de la serpiente que así impera en los corazones, como se arrastra debajo de la hojarasca, depositando en ella su baba inmunda, y se necesita como nunca el pie vencedor de Aquella que aplasta la cabeza de toda serpiente. María es la verdadera, la única primavera de las edades de la gracia; es la verdadera estación de las flores, la verdadera Rosa celestial que ha de curar con sus virtudes todos los males, todas las miserias del pobre linaje humano.

El mes de María.

Con el entusiasmo de años anteriores han dado principio en las iglesias de esta ciudad y en la única que existe, en la Villa de Seris, los cultos del mes de Mayo, del mes de las flores en honor de María Inmaculada. En Catedral y en el Carmen las misas son cantadas, empiezan a las 6 a. m. y se aplican por las personas ó familias que hagan los gastos de cada día. En la iglesia de la Villa de Seris, la mayor parte de las misas serán rezadas, pero los ejercicios vespertinos, como en las demás iglesias, se celebran cantando con mucho esplendor y un gran número de cantos. En la noche de San Juan, se cantan los misterios, Letanía y Salve.

Bautizo.

Nuestro Ilmo. Prelado Mons. Valdespino se dignó conferir el Santo Sacramento del Bautismo, á las 7 p. m. del día 30 del próximo pasado Abril, en la Capilla de su Palacio Episcopal, á una niña nacida últimamente en esta ciudad é hija de los estimables esposos Sres. D. Remigio González y Dña. Susana V. de González. Fueron padrinos el recomendable joven D. Eugenio Camou, y la distinguida Sra. Francisca M. Vda. de González. Se puso a la recién nacida el nombre de *María Consuelo*.

Deseamos á la nueva cristiana una larga vida, empleada toda ella en la práctica del bien.

El Sr. Pbro. D. Patricio Sánchez.

Es verdaderamente crítica la situación en que se encuentra el estimable sacerdote con cuyo nombre encabezamos estas líneas, pues, la enfermedad se ha recrudecido desgraciadamente, al grado de temerse un funesto desenlace. El alivio aparente que se había iniciado, y que daba esperanzas, se ha desvanecido nuevamente agravándose el paciente. Suplicamos á nuestros caros lectores eleven una plegaria á Dios

Nuestro Señor por el bien espiritual del venerable sacerdote.

ADVERTENCIA.

Tengan presente los fieles, que sin permiso de la Autoridad Eclesiástica, á nadie es lícito coleccionar limosnas entre los fieles, aunque sean para fines piadosos

—“El tiempo,” nuestro querido colega, publicó un buen artículo, *caricaturas malditas*, que nuestro amado colega *La voz de Guadalupe* reprodujo con una enérgica protesta, calzada con multitud de firmas, contra una infame caricatura que motivó el artículo de *El Tiempo*. Buena es ciertamente, la conducta de estos colegas, pero la experiencia diaria enseña que es de todo punto infructuosa, porque apenas si pasa una semana sin que se publique alguna caricatura impía. Hay que convenirse de que este mal no tiene sino dos remedios; el primero hacer que los católicos no compren esos periódicos que así ultrajan su fe; el segundo denunciar esas caricaturas á la autoridad, y hacer que se apliquen á sus autores las penas que imponen las leyes.

De “*El Adelante*”

A mi Madre María Inmaculada.

PLEGARIA.

Virgen Inmaculada,
Madre querida,
Tuya es mi vida,
Vela por mí.

Si en el océano
De este vil mundo
Ves que mi alma
Va á naufragar,

No me abandones,
Madre querida,
Tuya es mi vida,
Vela por mí.

Cuando la muerte
Descargue alevé
Su duro golpe
Sobre de mí.

Has que mi alma
Volando al cielo,
Halle su asiento
Cerca de Ti.

P. C. M.

SANTIAGO RESENDES.

PINTOR y decorador de edificios al oleo y al temple, Tapicador, Rotulista y Dorador, se hacen rotulos sobre cristales dorados ó pintados, reparaciones de pinturas de casas, de tapisería, de barnises. Precios sumamente baratos.

Se reciben ordenes en la Carpintería de F. Moreno.

Calle de Monterrey No. 63.

Teléfono.—2901.

Hermosillo, Sonora, Méx.

CERVECERIA DE HERMOSILLO

Se venderá en lo sucesivo á los siguientes precios tienen competencia, dada la calidad del artículo:

- CERVEZA PALIDA MARCA “LAGER Y AGUILA”
- Gaja de 5 docenas, medias botellas.....\$
- „ de 3 „ „ „
- „ de 7 „ „ „
- „ de 3 „ botellas enteras.....
- CERVEZA MARCA “REINA BLANCA”
- Caja de 5 docenas, medias botellas.....\$
- „ de 4 „ „ „
- “MALTINA” (EXTRACTO DE CEBADA)
- Caja de 2 docenas, medias botellas.....

AL CONTADO, PUESTAS A BORDO DEL FERROCARRIL EN HERMOSILLO SIN COBRAR EL 3 por 100 ESTADO.

La Cervecería compra devueltas sus propias botellas á los precios siguientes:

- Una docena medias botellas vacías.....\$
- Una docena de botellas enteras, vacías.....
- Una docena surrones ó empaques, (en buen estado).
- Una caja vacía, (en buen estado).....

Estos precios se entienden á bordo del tren en cualquier estación de los Ferrocarriles de Sonora y Torres y Prietas, en todo caso el flete por cuenta NUESTRA. Las remesas deben hacerse diariamente á la Fábrica.

Si quiere Ud. acierto y equidad en el pacho de sus recetas sirvase mandarlas á char á la

Botica Aleman

SR. JESUS M. AVILA



donde se encuentran
tenso
nuevas, Aparatos de
medicinas de patente
donde existe el verd
lixir Anestésico, ren
caz y segura para to
de dolores que afligen
po humano.
Los pedidos del in
dirijan á su propietar

F. LOAIZA.

IMPORTADOR.

COMPLETO SURTIDO DE LENCERIA, ABARROTES Y FERRETERIA
PRECIOS SIN COMPETENCIA

EMILIO W. PARE

PINTOR, ESCULTOR, DORADOR

Se encarga de los trabajos que se le encomiendan y á más dará clases de dibujo y pintura á domicilio en su casa habitación á las personas que lo soliciten.

CALLE CERDAN N.º 95

Hermosillo, Sonora, México.